

Estudio Comparativo de dos Trayectorias Nacionales de Transición hacia la Democracia: Casos de la República Federal Democrática de Etiopía y de la República de Yibuti.

Por Mohamed Abdillahi Bahdon

INTRODUCCIÓN GENERAL

Desde el fin de los años 1980 y a principios de la década de los años noventa, dos eventos de envergadura mundial se destacan en la reflexión y el análisis de las ciencias sociales, y particularmente de la ciencia política. Son por una parte lo que Francis Fukuyama resumió en su libro *El fin de la Historia*: el fin de un sistema político, social et económico, el comunismo, y por otra parte la ola de cambio político o de régimen político de muchos países de Europa central y oriental y de los del Tercer-Mundo. Este movimiento ha sido calificado en diferentes estudios de transición «democrática»¹.

Para retomar la expresión de Huntington si la ola de cambio que tiene lugar en el principio de la década de los noventa es un hecho cabe preguntarse si existe una relación entre estos dos eventos y el cambio político en estos dos partes del mundo? Muchos investigadores consideran en sus diferentes estudios como Fukuyama que el fin de los regimenes marxisto -léninistas del Este y el de os del partido único en el Tercer Mundo no deja otra opción a estos países que adoptar al menos teóricamente el liberalismo político u la economía del mercado. En las relaciones internacionales, se observa un cambio del discurso dominante, los derechos humanos, las libertades políticas y la democratización² son los elementos dominantes del nuevo discurso internacional.

Si los objetivos de los movimientos de contestación sociopolítica es un cambio político, si embargo no se puede hacer una conclusión apresurada o establecer una relación directa entre el fin o la salida del comunismo o del partido único tanto en Europa central y oriental como en el Tercer Mundo y lo que se califico de cambio de régimen político o más bien consagrada por algunos investigadores en la expresión: la transición democrática. Por que el fin de una ideología no se traduce automáticamente por la desaparición inmediata de los rasgos de sistema sociopolítico y aún de las creencias, que forjaron et dieron formas a prácticas políticas y sociales y ciertas reacciones a generaciones de actores políticos y de

¹ Les bouleversements sociopolitiques, qui sont intervenus un peu partout dans le monde, ont été traduits comme des revendications pour la démocratie des peuples soumis jusqu'à là à la dictature et l'oppression des pouvoirs qualifiés d'autoritaires, despotiques ou d'autocratiques. Cependant les diverses situations de contestation n'ont pas forcément les mêmes exigences, même si l'événement commun est la sortie.

² Algunos dirigentes occidentales establecen una relación entre la democratización y la ayuda al desarrollo. Es el caso del presidente francés Francois Mitterrand. Es lo que dijo a una famosa Cumbre Francia-África en junio de 1990, es decir cuando empezaron las contestaciones sociopolíticas populares contra los regimenes africanos.

ciudadanos. Contrariamente a las posturas de Jean François Revel, para quién « la democracia está reclamada en todas partes »³ y la de Javier Santiso, que sostiene la idea que «la democracia se impone progresivamente como el marco de referencia política incontornable»⁴ y por fin la de Anthony Giddens⁵, no se puede considerar como una demanda de democracia⁶ sin observar las relaciones entre las fuerzas que se creen o que se establecen en el seno de la clase política de un país.

Es un «habitus» analizar o interpretar el fin de un régimen político por la influencia de factores internos y externos, oponiendo su peso respectivo en el proceso estudiado, en este caso el cambio sociopolítico. Es cierto que elementos propios a cada grupo de factores y su peso o impacto varían según las situaciones y el contexto en el que se encuentra el país. Respecto a factores externos, es redundante decir que la influencia de diferentes actores es un hecho para las sociedades humanas. Y en este sentido con razón Aristides R. Zolberg escribe que «la vida (política) cotidiana impone (...) un flujo continuo de experiencias políticas implicando influencia de factores externos, que es evidente señalar antes cualquier análisis sistemático que abanico es amplio y el peso muy variable⁷». Es una cuestión interesante en la vida política nacional de los países y sobre todo de los del Tercer Mundo. Sin embargo es innegable que la abertura de las sociedades estatales conduce a tal influencia sobre sus estructuras, pero no se puede sobrevalorar su importancia en el sistema político. Muchos autores han demostrado la capacidad que dispone por ejemplo la clase política africana o otras regiones del Tercer Mundo a integrar (o digerir) o rechazar la oferta que les hace el sistema internacional. A propósito del cambio político de los años 1990, John A. Wiseman, estudiando la relación entre democratización, reforma económica y condicionalidades en África subsahariana, insiste sobre el papel importante que juegan los factores internos más que los factores externos. Apunta «los factores internos no son solamente los más importantes en el sentido que ajustan la situación presente, sino también son probables por la determinación en largo plazo de las posibilidades de

³ REVEL Jean-François, «La démocratie ne s'impose pas partout, elle est réclamée partout», *Politique Etrangère automne*, 1992, pp.177-190.

⁴ SANTISO Javier., «Circulation des idées et relations internationales», in SMOUTS Marie-Claude (Dir.), *Les nouvelles relations internationales : Pratiques et théories*, Paris, Presses de Science Politique, 1998, pp.229-245.

⁵ Pour lui, on assiste à un mouvement universel de la démocratie, il écrit que «l'enthousiasme universel pour la démocratie ne se limite au plan théorique. Dans les premières années de 1990 il y a eu des mouvements dans beaucoup de pays du monde para tenter de substituer les gouvernements autoritaires ou les régimes de parti unique pour un système pluripartiste. Par exemple, tout au long de la période entre 1989 et la moitié de l'année 1993, et seulement en Afrique, plus de 20 pays auraient tentés d'introduire des régimes constitutionnels et des institutions parlementaires démocratiques», GIDDENS Anthony, *Au-delà de la gauche et de la droite. Le futur des politiques radicales*, Madrid, Catédra, 1998, p. 11.

⁷ ZOLBERG Aristide R., «L'influence des facteurs "externes" sur l'ordre politique interne», in Madeleine Grawitz et Jean Leca (Dir.), *Traité de Science Politique, T1: L'ordre politique*, Presses Universitaires de France, 1985, pp.567-597.

consolidación de un sistema más democrático⁸». En las transiciones democráticas en Europa del Este y del Tercer Mundo a finales del siglo XX, se insistió mucho sobre los factores externos lo que plantea dos cuestiones importantes, primero ¿cómo definir estos factores? y segundo ¿cuál es su peso real sobre los procesos regionales y nacionales de cambio político de la década de los noventa? No es un elemento de nuestro estudio, sin embargo brevemente se puede decir que los factores externos son recursos políticos y económicos que dispone el sistema internacional o a la merced de los Estados, o los principales actores, que controlan el centro del sistema internacional. En un mundo donde el Estado está debilitado por el neoliberalismo económico, que se convirtió un elemento fuerte del pensamiento único, y acusado de todos los problemas de las sociedades humanas modernas, «el vacío político» que deja está ocupado por actores exteriores, y particularmente por las instituciones financieras internacionales. Éstas ejercen presiones, mediante programas economicistas et financieros por lo que las estructuras políticas y sociales de las sociedades del Tercer Mundo están obligadas a adoptar y aun mejor a traducirlas en formas de organizaciones sociopolíticas nuevas, éstas resultan de una cultura política, administrativa y opuestas a la manera de ser y de reacción de los pueblos receptores. John A. Wiseman distingue dos tipos de influencias externas, las que son «intencionales» et las que son «deliberadas». En efecto existe una diferencia de grado del impacto de éstas influencias. Las primeras vendrían de las sobleaciones que tuvieron lugar en Europa del Este, y en este sentido han servido de «modelo» a las élites africanas, constituyendo la oposición a los poderes. Afirma que« no habían solamente servido de trampolín a los países africanos, sino también constituyeron una prueba clara y concreta que tales presiones podrían conseguir los cambios deseados⁹». Las segundas resultaron de establecimiento de las condicionalidades económicas y políticas a las diversas ayudas al desarrollo de los países del Norte y de las agencias que controlan éstos. Son deliberadas por el hecho de ponen una coacción a los países del Tercer Mundo. El autor anterior explica que esto viene de una evolución apuntando que «estos últimos años apareció en el seno de los universitarios y las agencias una tendencia a asociar la democracia y la economía del mercado de tal manera que el aspecto económico vuelve a ser prácticamente un elemento de la democracia¹⁰». Las influencias y las diversas formas de presiones ejercidas sobre los regimenes políticos africanos y las estructuras explican otra cosa que la instauración de un régimen democrático y John Wiseman tiene razón de resumir el debate sur éstas al «fallo de las tentativas de desarrollo económico». Por su parte analizando la dimensión internacional de la democratización, Geoffrey Pridham concluye, si desvalorar sur relevancia, que «los

⁸ WISEMAN John A. «Démocratisation, réforme économique et conditionnalités en Afrique subsaharienne : contradictions et convergences», in Sophia Mappa (Dir.), *Développer par la démocratie? Injonctions occidentales et exigences planétaires*, Paris, Karthala, 1995, pp.459-480.

⁹ Op. cit., p.463.

¹⁰ Ibidem, p.464.

factores internacionales tienen (...) una consideración secundaria»¹¹ sobre las transiciones. Pridham analiza el caso de los países de Europa central et oriental, cuyo proceso de cambio político resulta de reformas políticas y económicas emprendidas después de la llegada al poder de Gorbachev en la ex-URSS.

El caso africano es diferente. La diversidad de regimenes políticos (dictaduras militares, dictaduras civiles, regimenes políticos apoyados por Occidente y regimenes marxista-léninistas como Etiopía después de la Revolución de septiembre de 1974, que puso fin a un sistema imperial) y sobre todo la situación socioeconómica de los países africanos (estaban y están todavía en una situación de dependencia económica, que se intensificó aún más en todos los niveles) son elementos que favorecen un efecto del impacto de los factores internacionales sobre los sistemas sociopolíticos nacionales. Sin embargo lo que parece una debilidad se transforma una fuerza de los regimenes africanos, que aprovechan de la división del mundo en dos bloques: Este y Oeste, y de esta manera regimenes políticos personales y autoritarios podrían mantenerse al poder durante décadas. Una de las regiones donde los actores políticos usaron los recursos de las dos ex-superpotencias es el Cuerno de África en los años 1960 y 1970. Como apuntan Daniel Bach, François Constantin et Zaidi Laiki¹², el régimen somalí del General Syad Barré tiene esta capacidad inédita por un país periférico de cambiar de "padrino internacional", apoyado en primero por la URSS justo después del Golpe de Estado que le llevo al poder y 10 años después recibe una ayuda militar y económica de los Estados Unidos¹³.

Frente a los eventos multidimensionales de los años noventa y el cambio o la ilusión de cambio de las relaciones políticas en los países del Sur y las relaciones internacionales, no hay nuevos paradigmas de las ciencias sociales para analizar estos fenómenos sociopolíticos nuevos y «extraordinarios» por su amplitud geográfica, que intervienen en sociedades tan diferentes en todos los niveles (estructuras sociales, desarrollo industrial, económico y político). El cambio, que ocurre de improviso– inesperado y brutal – se intenta analizar muchas veces con paradigmas y hipótesis elaborados en otros contextos sociopolíticos. Pero si observamos la evolución de las sociedades humanas y las fuerzas

¹¹ PRIDHAM Geoffrey, "The International Dimension of democratisation: theory, practice and inter-regional comparisons" in Geoffrey Pridham, Eric Herring and George Sanford, *Building Democracy? The International Dimension of Democratisation?* pp.7-28.

¹² BACH Daniel, CONSTANTIN François et ZAIKI Laïdi, «Afrique sans puissance? Afrique en puissances?» *Politique africaine*, N°2, Juin 1981, pp.3-6.

¹³ Esta región africana es importante para los países occidentales, no por su riqueza natural o de reserva de petróleo, pero está en una situación estratégica, y eso desde el siglo XIX justo después de la inauguración del canal de Suez y la conquista y el control de los países de Oriente, y sobre todo de India y de China. En el siglo XX y el petróleo como recurso importante para el desarrollo de las economías europeas y norte americanas, el Cuerno de África constituye como un paseo, que hay que controlar. Eso explica por una parte el enfrentamiento entre ex URSS y los Estados Unidos, el último país puse en marcha una política de "containment" del avance del comunismo en algunas regiones del mundo.

sociales y económicas tanto nacionales como internacionales, el evento que representa la «ruptura» de regímenes comunistas o de partido único no constituye verdaderamente una sorpresa o un hecho inesperado. Las relaciones sociales tanto a nivel local que a nivel internacional cambian con la sobrevenida de un evento, más o menos esperado o hay probabilidad que se produzca, en este caso es el fin del régimen autoritario en estos países. Sin insistir mucho sobre este término podemos decir que a partir del momento que se ha producido y que tiene efectos en el sistema sociopolítico, el evento es ya parte de la historia nacional y mundial. Por otra parte lo que se califica de evento, por ejemplo un movimiento sociopolítico en realidad no lo es, porque un cambio social y político resulta siempre de movimiento y la historia política está repleta de movimientos sociales de todos tipos. Sin embargo lo que importa por el investigador es lo que conlleva este evento y que sus consecuencias inmediatas o futuras en la sociedad, es la petición de cambio sociopolítico de la población o de algunos de sus representantes en su nombre. Es en este sentido que hay que entender cuando Claude Lefort habla de una costumbre a eventos tan extraordinarios «que se pierde la facultad del asombro y que se pierde de la misma ocasión también «la medida de la mutación que se opera en nuestros ojos¹⁴». Con los movimientos populares en África nos encontramos a la situación descrita por Lefort, el cambio político y socioeconómico no es nuevo en este continente tanto en los noventa que hace más de un siglo. Lo que los investigadores ven más allá de una demanda social de cambio es la instauración de la democracia o del régimen democrático. Pero por algunos de ellos hay como una relación determinista entre los movimientos populares, es decir reacciones espontáneas de la mayoría silenciosa contra un régimen político y sus representantes y las reivindicaciones por la instauración de un régimen democrático, para no decir de sociedad democrática. Esta manera de interpretar no permite una interpretación global y clara el movimiento histórico que viven los pueblos africanos, eso crea una confusión en cuanto al análisis. Es con razón que Zaïki Laïdi insiste sobre tal confusión, escribe que «aisi hubo una tendencia a considerar todas las aspiraciones a la liberación por aspiraciones democráticas considerando transitorio lo que Pierre Rosanvallon llama la «disimetría democrática», dicho de otro modo el desfase entre el desarrollo de una contestación política llevada a cabo al nombre de la democracia y la construcción democrática, es decir la puesta en marcha lenta, larga y aleatoria de instituciones et de procedimientos de un Estado de derecho¹⁵. Es una opinión que expresa por Robert Kaplan, para quién «el derrumbe del comunismo no consta la viabilidad a largo plazo de la democracia occidental¹⁶» en las sociedades del Sur. Afirma que «la muerte natural del marxismo en Europa del Este no significa que las tiranías más sutiles no nos esperan, en América como en otros lugar» del mundo. Zaïki Laïdi se refiere a

¹⁴ LEFORT Claude., «Renaissance de la démocratie», *Pouvoirs*, 1993, pp. 5-22.

¹⁵ ZAÏKI Laïdi, *Un monde privé de sens*, Paris, Seuil, p.57, 1994.

¹⁶ KAPLAN Robert., «Des plus en plus d'ennemis contre les sociétés ouvertes», *Courrier International*, N°382, du 26 février au 4 mars 1998, pp. 6-10.

dos etapas distintas: la salida de un régimen¹⁷ y la puesta en marcha de un proceso para adoptar otro, que se piensa que será mejor que el antiguo o al menos diferente. Por su parte Robert Kaplan relativiza el entusiasmo de los liberales y de los conservadores, que no ven otra opción que adoptar el sistema económico liberal y el régimen democrático liberal.

Esto es el contexto general de la tesis. África es un gran continente, constituido de más de 50 Estados, que se crearon a partir de un contexto de descolonización entre los años veinte (Egipto) hasta los años ochenta (Zimbabwe). En el presente trabajo no se pretende un estudio de los movimientos sociopolíticos que llevaron a intentos de cambio de régimen político, pero también de reformas políticas. Tal estudio sería solamente una recopilación de experiencias nacionales que en realidad no se traducen en unas conclusiones en cuanto a los resultados de unos procesos complejos y larga duración el tiempo.

1 El marco geográfico del estudio

El objeto de nuestro análisis es un estudio comparativo de dos trayectorias nacionales de transición hacia lo que se piensa el primer momento de los movimientos populares africanos, es decir la democracia, que parece ser un “descubrimiento” de los pueblos africanos y de sus instituciones. Son las trayectorias que ponen en marcha los antiguos y nuevos dirigentes política de África: la República de Yibuti y la República Federal Democrática de Etiopía hacia la democracia. Pero ante todo lo que hay que observar a nivel del análisis de la sociología política es la instauración de nuevas relaciones sociales, políticas, pues de una nueva representación de lo político, dicho de otra manera de las relaciones entre la clase política y los ciudadanos. Son dos países del Cuerno de África¹⁸.

Son dos países de dimensiones geográficas diametralmente opuestas al igual que sus respectivos procesos histórico y social. Con 22 300 Km² por una población estimada a 620 000 habitantes, la República de Djibuti es el más pequeño, el menos poblado y más «joven» de la región, es independiente desde el 27 de junio de 1977. Etiopía es más extendido con una superficie de 1 104 000 km², más viejo existe desde 3000 años, el más poblado con 65 millones de seres humanos y el más multicultural, multiétnico¹⁹ y multireligioso²⁰.

¹⁷ C'est une phase qu'on peut qualifier aussi de «décomposition autoritaire» dans la mesure où certaines libertés sont reconnues de manière parcimonieuse par le pouvoir dont l'habitus autoritaire a juste diminué, mais pas complètement disparu.

¹⁸ Es una expresión cuyo autor es un explorador inglés del siglo XIX, Richard Burton, y usada desde para calificar una región y los países que la componen: Etiopía, Somalia, Djibuti y Eritrea (desde 1993, año de su independencia o de su separación de Etiopía). En algunas ocasiones se añaden otros países como Kenia o Yemen.

¹⁹ Hay 80 grupos divididos en grandes pueblos de hasta 20 millones y de pequeños de 5000 personas.

²⁰ En este país coexisten en una cierta armonía las dos grandes religiones del mundo: cristianismo

En su larga historia política y social, Etiopía ha experimentado diferentes regímenes políticos y socioeconómicos. De Asum, una pequeña aldea donde ha empezado a tomar forma el futuro Estado hasta la actual República Federal Democrática, nombre oficial del país desde 1994, regímenes autoritarios se alternaron el poder, del Rey de los reyes o Négus (palabra amárico) concentrando en sus manos todos los poderes hasta el presidente «símbolo» de nuestros días. A nivel de la ideología política, se nota también el paso de una monarquía arcaica, un imperio moderno que se extiende y anexa otros territorios, que trata con las potencias europeas en el siglo XX para construir un ejército capaz de combatir contra todas tentativas de colonización y de la adopción de la ideología marxista en 1977 cuando el poder cabe en los manos de un grupo de oficiales militares, apoyados por algunos intelectuales²¹. En un contexto internacional marcado por la guerra fría de los años cincuenta y sesenta, que los dirigentes de la periferia buscan «padrinos» internacionales, los nuevos dirigentes etíopes optan la ideología marxista –leninista como «forme de gobierno» según Marc Fonrier²². Su historia secularia como Estado, pues como espacio de confrontación diversos intereses, está marcada por de conflictos internos, lo que ha dificultado la construcción de un espacio nacional de integración de todas las comunidades que viven el espacio físico. Estos conflictos resultan de a la aparición de lo que se puede llamar nacionalismos, los de minorías étnicas, pero también del grupo más números como el pueblo Oromos, quién fueron oprimidos y excluidos de las instituciones y del poder sociopolítico. Tanto en el periodo monárquico como el periodo republicano del gobierno militar de Mängistu, los gobiernos centrales han sido confrontados a grupos periféricos como centrales en conflictos armados internos y interestatales como la Somalia por la cuestión de un territorio habitado por nómadas somalí (Ogaden), el Sudán (por apoyo a guerrillas de la ex provincia de Eritrea) y Eritrea como Estado recientemente (1998-2000).

La República de Djibuti presenta otro panorama histórico-político y social diferente de su vecino. Ex colonia francesa hasta 1977 como tal resultado de un desmembramiento de territorios nomadizados por dos grupos, pero que un de ellos ya ha desarrollado un sistema de ocupación del espacio esperado entre los miembros del grupo. Es una fusión entre dos subespacios políticos y étnicos: el somalí issa y el afar. Como cualquier situación de ocupación y de colonización, existe momentos de mayor tensión étno-políticas dado cuenta de la política practicada en esta época por la potencia colonial: «dividir para reinar», la división de los pueblos colonizados es importante para el poder colonial así puede mejor

e Islam. Pero hay también una minoría de gente de religión judía, los falachas (descendientes del matrimonio del Reina de Seba y del Rey Salomón en la antigüedad).

²¹ Es un aspecto importante en la política etíope en la que vamos a desarrollar más a delante.

²² FRONTIER Marc., *La chute de la junte militaire éthiopienne, 1987-1991 : chroniques de la république populaire à la république démocratique*, Paris, l'Harmattan, 2000.

sentar su autoridad en la sociedad. Contrariamente a su gigante vecino, este pequeño país no ha experimentado diferentes regímenes políticos. A la independencia, el sistema sociopolítico, que se pone en marcha progresivamente, se aparenta a un régimen conservador, no hay cambio de las estructuras políticas, al mismo tiempo el sistema político heredado de la colonización, un sistema pluralista y democrático ya no está en vigor una semana²³ después del 27 de junio de 1977. Apoyados por la ex potencia colonial, los gobiernos del primer presidente del país Hassan Gouled Aptidon no fueron confrontados a levantamientos populares o de estudiantes como en Etiopía u otros países del continente, pues ha gozado de una estabilidad frente a la inestabilidad que ha marco la evolución sociopolítica de los países limítrofes, así el país tuvo el calificativo envidiable de "oasis de la paz" en una región en conflictos permanentes desde el siglo XIX. Sin embargo esta mención positiva no podía constituir por mucho tiempo una barrera mística contra el estallido primero de crisis del sistema político nacional, por que no hay que la debilidad de un régimen autoritario, que gira entorno de un dirigente, mistificado, que esconde aparentemente la oposición de intereses personales (de los dirigentes del sistema), de grupos (dentro de un mismo sistema se constituyen grupos que intenten controlar el sistema) y la falta de institucionalización de la conquista del poder. En efecto, 6 meses después de la independencia, el Primer ministro nombrado por la Cámara de los Diputados dimite en el marco de una actuación de los servicios secretos y de la policía nacional en la búsqueda de los autores de un atentado en un café de la capital.

Situado en una posición estratégica²⁴, los dos países fueron en los años cincuenta un terreno privilegiado de las tensiones entre las superpotencias durante la guerra fría: la URSS u los Estados Unidos de América. En efecto, proyectan controlar la totalidad del Cuerno de África. Los actores locales están sometidos a una confrontación de intereses geostratégicos, más que ideológicos como concluyen muy bien los autores²⁵ del libro *La Corne de l'Afrique : questions nationales et politiques internationales*. Pues para comprender en parte la situación política y social de los países de esta región como de la formación y el desarrollo de sus sistemas políticos, el repaso de los eventos de la política internacional de Estados Unidos y de Francia en particular constituye una de las etapas del presente estudio por los recursos que recibieron los regímenes políticos etíopes y

²³ El nuevo presidente elegido por la Cámara de los Diputados el día de la independencia toma un decreto presidencial en el que se reconoce el título de jefe del gobierno lo que quita todo poder constitucional al primer ministro. Y el ejecutivo que era compartido entre dos personalidades políticas pasa en el control de una.

²⁴ El Cuerno de África es una región que es a la confluencia de tres mundos: África, el mundo árabe y el mundo asiático. Dos factores importantes le dan una dimensión estratégica respecto a otras regiones, son por una parte la proximidad con el Golfo, región de petróleo et por otra parte está situada en una de las grandes vías marítimas del mundo conecta Europa y Asia del Sur Este.

²⁵ LEGUN Colin. HUY Cao. FERRET Alain., HALLIDAY Fred et MOLYNEUX Maxime, *La Corne de l'Afrique : questions nationales et politiques internationales*, Paris, l'Harmattan, 1986.

djibutienses, que deberían gestionar escasos recursos para su sobrevivencia en el poder; esta escasez explica en parte la violencia política y social aguda en el caso de Etiopía, pero también de Djibuti a partir de la mitad de los años ochenta. No se puede desechar la importante influencia que estos dos países occidentales tuvieron en los procesos democráticos de los años noventa, Estados Unidos en el caso etiope y Francia en el caso de Yibuti. En efecto una de las causas de la desaparición del régimen comunista en Etiopia es el fin del apoyo militar que recibía de la URSS²⁶ y la aplicación del nuevo «discurso» de l'Elysée²⁷ en sus relaciones con su "pré-carré" africano a partir de 1990 nos llevan à insistir en este estudio por una parte el impacto de "deshielo" ideológico y por otra parte del nuevo discurso internacional confuso que insista sobre los derechos humanos, la libertad, la democracia y el desarrollo, considerado como valores universales del ser humano y de las sociedades.

²⁶ Confrontado a dificultades internas en URSS, Gorbachev decidió reducir los gastos y las ayudas militares. Una de las consecuencias de esta política es la reducción del apoyo militar al régimen del coronel Mängistu. El presidente soviético pidió al dirigente etiope a negociar con las rebeliones que tenían un apoyo militare de los Estados Unidos.

²⁷ Les sommets franco-africains, qui jusqu'en juin 1990, n'avaient jamais été marqués par un événement important dans les relations entre les Chefs qui assistent ; celui de La Baule de juin 1990 a été marqué par un discours du président François Mitterrand apparemment nouveau au moins par la forme. En effet, il est resté célèbre par l'introduction et même l'exigence des concepts jusqu'à là étrangers à ces sommets comme la démocratie, le lien entre aide et démocratie.

2. Elementos de la problemática

El título del estudio nos conduce a adoptar una problemática que consiste en primer lugar establecer una tipología sumaria de los conceptos, que vamos a apoyarnos, en segundo lugar detenernos a un enfoque del problema de transición democrática y en tercer lugar adoptar un marco teórico a partir del cual se analizará las trayectorias hacia la democracia de los dos países del campo del presente estudio.

Uno de los conceptos, que vamos a recurrir en este estudio, es la comparación. Según Busino Giovanni, es un concepto que usa en la vida cotidiana, porque lleva diversas funciones. Apunta que « es indiscutible que en nuestra cultura, la comparación, que sea explícita e implícita, sistemática o empírica, ha cumplido un nombre de funciones muy diversas²⁸». La cogemos como un método que nos permite comprender las dos situaciones nacionales. Sin insistir demasiado sobre la teoría, importa mostrar brevemente el interés como guía por un análisis de trayectorias nacionales de cambio político. Ha sido ya objeto de numerosas investigaciones y estudios en ciencias sociales como le muestran antiguos libros de autores como Montesquieu²⁹ et Rousseau³⁰ y de nuevas obras de autores como Almond G et Verba S³¹, Badie B., et Hermet G³², PUF, y Vanhanen T³³, pero también de coloquios et y de un conjunto de artículos en las revistas en ciencias sociales et en particular en ciencia política³⁴.

Sin duda una noción importante en ciencia política; es el medio más apropiado para paliar a la ausencia de experimentaciones que disponen las ciencias dichas «exactas» o «duras» como la química, la física... hasta tal punto que se compara todo en nuestros días de la simple comparación efectuada sin método a la comparación elaborada mediante conceptos y otros métodos. Para sus defensores, tendría una virtud: la de explicar hechos que se producen en diferentes áreas históricas, culturales y socioeconómicas. Según Dogan et Palassy³⁵, la comparación permitiría de comprender los hechos de su propio «terroir»,

²⁸ BUSINO Giovanni, *La permanence du passé*, Genève, Librairie Droz, 1986, p. 319.

²⁹ Montesquieu est considéré parfois comme le premier comparatiste pour son livre *Esprit des Lois*, et notamment l'étude sous forme de comparaison qu'il propose entre les différents pays qu'il a visité et ceux qu'il n'a jamais vu. Voir *Esprit des Lois*, Paris, Garnier Frères, 1973.

³⁰ Nous partirons sur la perception et la pratique rousseauistes de la comparaison. Il écrit que «par la comparaison, je remue les objets, je les transporte pour ainsi dire, je les pose l'un sur l'autre pour me prononcer sur leur différence ou sur leurs similitudes».

³¹ ALMONDE Gabriel et POWEL G, *Analyse comparée des systèmes politiques*, Paris, Ed. Inter-Nationales, 1972.

³² BADIE Bertrand., et HERMET Guy, *Politique Comparée*, Paris, Presses Universitaires de France, 1990.

³³ VANHANEN Tatu., *The process of democratization. A comparative of 147 Estates*, London, Routledge, 1997.

³⁴ Voir Numéro spécial de la Revue de Science Politique Internationale Comparée consacrée au comparatisme, Vol. 1, N°1, avril 1994.

³⁵ DOGAN Mattei., *Sociologie politique comparative*, Economica, 1982.

comparar es encontrar medios metodológicos para comprender hechos sociopolíticos que tienen lugar en al menos dos situaciones diferentes. Es la opinión de Jean Blondel, quién nota que «comparar permite, en efecto de explicar los efectos específicos de estructuras y de procesos políticos con independencia de las condiciones de su entorno»³⁶. Pero no es suficiente para explicar la importancia de la comparación. Para Bondel el uso del método comparativo resulta de una cierta internacionalización de la vida política, la intensificación de las relaciones entre los Estados y las sociedades. Es más o menos adoptado para comprender las relaciones entre los actores de lo que se llama desde una década comunidad internacional³⁷. Así los comparatistas analizan las estructuras infra, supra et transnacionales que aparecen y actúan en al ámbito social, económico y político³⁸ del hombre, pero también de sociedades. En cuanto à Mattei Dogan, el análisis comparativo es un método global. Según él, permite a la vez: definir el objeto, de poner hipótesis de la investigación y los conceptos a utilizar y delimitar el sujeto a nivel espacial y sectorial³⁹.

Comparar si, pero ¿cómo, qué y para qué resultados? Plantea tantas cuestiones que no da un método a seguir; hay que construir el método comparativo en función del contexto estudiado. Porque es difícil comparar ciertas situaciones; dependen de factores culturales y psicológicos propios a un grupo de personas o de instituciones, que por naturaleza, constituyen una particularidad; algunos hablan de especificidad de contexto, lo que lleva a recurrir a enfoques culturales para llegar a una conclusión del estudio comparativo. Eso nos lleva a otra cuestión esencial planteada por Blondel, la de «la colección de hechos», ésta no es «une estructura analítica determinada», coleccionar hechos no es hacer una comparación, se necesita una cierta especialización en el manejo de la comparación. En palabras de Balandier «la comparación puede ser hecha si se tiene en cuenta el grado de especialización y de los medios utilizados para cumplir las «funciones políticas »⁴⁰.

Así como otros conceptos y teorías, constituye un objeto de oposición entre los investigadores; cada uno tiene su método de comparación aplicando a un o más objetos científicos. A priori, no hay objetos o instituciones comparables por naturaleza más que otros o situaciones donde el método comparativo es el único método. Cualquier objeto o

³⁶ BLONDEL Jean., «Plaidoyer pour une conception œcuménique de l'analyse politique», *Revue Internationale de Politique Comparée*, avril 1994, pp.5-18.

³⁷ La expresión «comunidad internacional» aparece en el lenguaje jurídico a partir de los años noventa. Algunos oponen a la antigua expresión "sociedad internacional" de la guerra fría. La diferencia entre las dos radica en el hecho que "comunidad" es más integradora que "sociedad", y que se base sobre el derecho como norma suprema.

³⁸ Nous pensons par exemple aux études consacrées aux organisations internationales (SDN et ONU) ou régionales (Courts de justice en Europe et dans d'autres continents), même si leurs auteurs ne parlent pas de comparaison.

³⁹ DOGAN Mattein. et PALASSY, Op. cit, p. 26.

⁴⁰ BALANDIER Georges., *Anthropologie politique*, Quadrige/Presses Universitaires de France, 1974, p. 34.

sujeto puede comparado, pero la cuestión es saber la importancia del acto de comparar y los resultados esperados. Siendo una ciencia de hipótesis y de metodologías puestas, la ciencia política como la sociología deja el investigador la opción la elección en cuanto el enfoque a seguir.

En los métodos del análisis comparativo, hay que notar:

- el método de la diferencia indirecta. Se trata de comparar por ejemplo dos clases o dos instituciones que concuerdan respectivamente que por la presencia de una circunstancia en una clase y en su ausencia en la otra. Existe otro método de la concordancia, consiste en demostrar una concordancia en la evolución de dos instituciones o sociedades.

- el método de las variables concomitantes. Seleccionando algunas variables en un estudio comparativo, permite analizar la simultanéate y la proporción de ésta.

La segunda palabra del presente estudio es trayectoria. Paradojico que sea, el uso de esta palabra no es anodino. En efecto en su lugar se podía utilizar de otra palabra más usual: proceso. Sería muy apropiado que trayectoria. En realidad no hay una diferencia entre las dos palabras, trayectoria es más de un uso técnico. Si nos referimos a la definición del diccionario Larousse, la trayectoria viene de la idea de proyección, de movimiento, es decir de paso de un sitio a otro, que sería por las sociedades humanas y animales el transcurso de un período historico a otro. Trayectoria en el contexto del estudio significa un conjunto de actuaciones de diversos tipos que los dirigentes llevan a cabo para estabilizar la situación sociopolítica del país. Dicho de otro modo es una manera de estudiar la evolución de las relaciones políticas y sociales en las sociedades. Pero por efecto arbitrario en cuanto a la elección de los términos del título, hemos preferido trayectoria considerando que la transición en cuestión lleva aspectos técnicos como la organización material de elecciones pluralistas y libres. Pues que sean una o otra lo que importa, son las conclusiones que se llegan.

Otra palabra que presenta un cierto interés científico del título es la transición. Usada desde los años la mitad de los años setenta, la transición es una palabra comun en las ciencias sociales como la ciencia política y la ciencia económica. ¿Pero que es la transición? A primera vista hace pensar a la idea de cambio de una situación hacia a otra o como algunos investigadores le dicen con razón hacia una incertidumbre dicho de otro modo es el comienzo de un proceso, proceso de transición. Así sería un factor importante de una periodización del proceso en su conjunto. Por ejemplo es la limite temporal que consta el fin programado de un proceso de cambio, limite puesta por los actores políticos como los dirigentes etíopes y yibutienses que consideran que la transición ha llegado a su fin a partir de indicios como la elaboración por los representantes de la nación y la adopción de una nueva Ley fundamental o constitución. Pero una transición es un proceso largo y complejo

que no se puede fijar un fin: ¿en qué una constitución liberal puede ser el fin de una transición? ¿Cuál es la medida que nos permite decir que la transición ha llegado a su fin? Sin entrar en un debate que va más allá de nuestro estudio, la transición que se trata aquí es la tentativa del cambio que emprenden dirigentes en el poder o los que han llegado al poder (caso de una rebelión que se hace con el poder en el derrumbe del régimen como el caso de Etiopía).

Como otros conceptos anteriores, se nota una variedad de opiniones. Hermet, uno de los investigadores que ha empleado tantas veces la palabra en sus investigaciones científicas, intenta dar una definición en las siguientes palabras: «la transición se entiende en su aceptación temporal más que por su contenido bastante indeciso»⁴¹. Esta primera definición o tentativa de definición está enfocada sobre un elemento importante: la duración, pero no explica lo que es la transición. Jean Santiro en acorde con Hermet afirma que la transición democrática es «el 'desenrollamiento' en el tiempo y supone una representación de éste»⁴². Eso no es tampoco una definición. Por su parte, Bratton et Va de Walle⁴³ consideran la transición como el paso de una situación política a otra, lo que induce naturalmente procedimientos institucionales y constitucionales en las relaciones sociales en una sociedad. El título de una de las obras de Hermet sobre la transición democrática lleva la palabra paso: *Le passage à la démocratie*⁴⁴. Pero más que otra cosa, es una expresión que se impone a los investigadores cuando estudian situaciones políticas y socioeconómicas cambiantes. Es el caso de los autores ⁴⁵ del libro: *Transitions from authoritarian rule: comparative perspectives*, que comparan la evolución de los regimenes autoritarios de América Latina, parece más una recopilación de estudios nacionales. Partan de un contexto dado, el autoritarismo de los gobiernos, el paso empieza desde regimenes autoritarios que deciden de introducir un cambio en el sistema sociopolítico. El enfoque se encuentra también en el libro de Eugène Weber⁴⁶, *La fin des terroirs. La modernisation de la France rurale 1870-1914*, explica cómo la sociedad francesa experimentó una evolución durante el periodo de su estudio en considerando la modernización de ésta como objeto de la transición. En efecto la observación de las relaciones sociales implican actores individuales y colectivos en la Francia del siglo XIX le lleva a concluir que estos cambios se traducen a la modernización de las estructuras sociopolíticas de la sociedad francesa.

⁴¹ HERMET Guy., Le temps de la démocratie, *Revue Internationale des Sciences Sociales*, N°128, mai 1991.

⁴² SANTIRO Janvier., Le temps de la démocratie, op.cit. mai 1991.

⁴³ BRATTON Michael. and VAN de WALLE Nicolas., *Democratic Experiments in Africa : Regime transition in Comparative Perspective*, Cambridge University Press, 1997.

⁴⁴ HERMET Guy., *Le passage à la démocratie*, Presses de la FNSP, 1996.

⁴⁵ O'DONNELL Guillermo., SCHMITTER Philip., and WHITEHEAD Laurence., *Transitions from authoritarian rule: comparative perspectives*,

⁴⁶ WEBER Eugène, *précité*.

Maurice Dobby et Paul-M Sweezy⁴⁷ plantean el debate sobre la transición en la sociedad occidental de los siglos XII y XIII, estudian la transición a través la perspectiva marxista analizando el fin de un régimen de organización sociopolítico, el feudalismo a otro sistema económico cuyos consecuencias sobrepasen el ámbito económico, el capitalismo. Para ellos este paso de un sistema a otro constituye una cuestión relevante de los problemas de la transición.

Respecto al ámbito africano, numerosos autores consideran que los movimientos populares, que tienen lugar a finales de los ochenta y la abertura política empezada por algunos dirigentes, constituyen una transición hacia otro régimen, que califican rápidamente de democrático o al menos de la instauración de la democracia. Pocos autores utilizan la expresión «construcción de la democracia»⁴⁸. En efecto es el principio de una transición, que no es forzosamente democrático. Así para Earle Conteh-Morgan, la democratización (en África) se hace por etapas transitorias. La democratización es una etapa transitoria más que el fin de un estado⁴⁹. En vez de democratización, otros recurren a otras expresiones como liberalización política, que sería una descongestión operada de manera estratégica por el poder autoritario.

Es un enfoque que hallamos también en los especialistas de América latine como Guillermo O'Donnell. En su libro, publicado con Philippe Schmitter, *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*⁵⁰, intenta circunscribir los conceptos que le permiten de comprender el cambio político de los regimenes políticos latino americanos. Así introduce un elemento nuevo en los debates sobre las transiciones desde los regimenes autoritarios, es la incertidumbre. Escribe que «los procesos de transición se emprenden en los regimenes autoritarios tienen algo de incierto»⁵¹. Como para Hermet y Santiro, para O'Donnell y Schmitter, la transición es «el intervalo que se extiende entre un régimen político y un otro» en creación. Pues hay una dimensión temporal, el tiempo que va del fin del actual régimen hasta la aparición del otro. Aplicando este concepto a un grupo de países; establecen delimitaciones de los regimenes políticos que experimenta América latine entre los años 1960 et el principio de los noventa. Para ellos, las transiciones son periodos entre el comienzo de un proceso de disolución del

⁴⁷ DOBB Maurice. et SWEEZY F., *Du féodalisme au capitalisme: problèmes de la transition*, Maspéro 1977.

⁴⁸ C'est avec raison qu'utilise cette expression Guy Hermet, en expliquant la transition vers la démocratie des pays européens entre le 17^{ème} siècle et le 19^{ème} siècle. Voir son livre *La Sociologie de la construction démocratique*, édité par Economie en 1986.

⁴⁹ CONTENTH-Morgan Earl, *Democratization in Africa. The Theory and Dynamics of Political Transitions*, Westport, 1997, p.6.

⁵⁰ O'Donnell G. y Schmitter Ph., *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Barcelona, Paidós, 1994.

⁵¹ Op. cit., p.18.

régimen autoritario y el establecimiento cualquier forma de democracia. Integran otra posibilidad «el retorno a un tipo de régimen autoritario o el surgimiento de una alternativa revolucionaria⁵²». Es una alternativa que no contemplan los autores liberales y conservadores en sus análisis de las sociedades y los países en vía de cambio sociopolítico a finales de la década de los ochenta. Esta prudencia conduce a O'Donnell y a Schmitter a la diferencia entre las etapas o fases durante la el transcurso la transición. De este modo hacen referencia a conceptos como la liberalización, que es un proceso que da efectividad a ciertos derechos y libertades públicas individuales y colectivas y la democratización, y por eso se considera como una etapa importante por el establecimiento efectivo de un régimen político pluralista y democrático.

Pero cualquiera que sean los diferentes enfoques del concepto de transición, se plante una cuestión relevante: ¿cuando empieza y cuando termina una transición? Csaba L. es un de los especialistas de la transición de los países de Europa del Este y particularmente de Hungría, considera que no hay un punto de partida y un punto de llegada, afirma que «no clarifica (el termino transición) donde se sitúan el punto de partida y el punto de llegada del proceso» et añade, «ni cómo medir su progresión»⁵³. Es un elemento relevante en el análisis del cambio que emprendieron los dos países de nuestro estudio: ¿La transición democrática es forzosamente el momento que régimen del coronel Mängistu Haila Miriäm a caído y la toma del poder por los rebeldes del FPRDE en Etiopía y el anuncio de cambio político por parte del presidente de Yibuti en el caso de la República de Yibuti? O ¿hay que tomar en consideración al momento que los gobiernos de los dos países comienzan a reformar el contexto constitucional y institucional?

Por eso es importante saber cómo empieza un proceso para estudiar su desarrollo. Si de manera arbitraria se considera los movimientos populares y las manifestaciones contra el sistema político del momento como el principio de la transición, en cambio es difícil de determinar el fin del periodo de transición.

Partiendo de estas reflexiones arriba expuestas, pero también de una evolución o práctica de los nuevos regimenes de los años 1990, al análisis del cambio de régimen político de nos lleva al estudio de los siguientes puntos:

- la presentación del marco histórico-político del estudio,
- las reformas políticas y constitucionales,
- la introducción del multipartidismo,
- el proceso electoral,
- la institucionalización del poder y de la oposición.

⁵² Ibidem, p. 19.

⁵³ Cité par WLADIMIR Andreff, Facteurs inertiels et effet de sentier (path dependency) dans l'analyse théorique de la transition, Document de travail, N°9624, Facultad de ciencias economicas y empresariales, Universidad Complutense de Madrid, Novembre 1996.